



Óscar Chaves Amieva  
*Imágenes cautivas.*  
*Arte, violencia política y cultura*  
*visual en España (1923-1959)*  
Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2023

La obra de Óscar Chaves Amieva, *Imágenes cautivas. Arte, violencia política y cultura visual en España (1923-1959)* –fruto de una rigurosa investigación en el seno del Instituto de Historia del CSIC desde 2016 que culminó en tesis doctoral defendida en la UCM en 2020– representa una contribución fundamental a la historiografía del arte español del siglo XX y a los estudios sobre la violencia política ejercida contra las y los artistas y su producción.

Este estudio de gran envergadura aborda con una perspectiva interdisciplinar y reflexiva el ambicioso reto de analizar la intrincada relación entre la represión política y la creación artística en un periodo crucial de la historia de España, que abarca desde la dictadura de Primo de Rivera hasta el final de la primera etapa del franquismo. Como bien señala Cabañas Bravo en el prólogo, hasta la aparición de esta obra, la experiencia de los artistas que sufrieron la violencia, así como el destino de sus testimonios y creaciones, no habían sido analizados con tal amplitud, profundidad y contextualización. Chaves Amieva explora de manera exhaustiva el impacto de la violencia política en artistas y obras, así como las diversas formas de cautividad que experimentaron.

La represión política, como demuestra el estudio, afectó de manera significativa al mundo del arte durante los años comprendidos entre 1923 y 1959. Los y las artistas plásticos fueron objeto de diversas formas de violencia y represión, especialmente quienes venían mostrando un fuerte compromiso político y cuya obra gozaba de una importante difusión. Estas prácticas represivas, que se intensificaron durante el Directorio de Primo de Rivera, alcanzaron una magnitud extraordinaria tras el golpe de Estado de 1936. A partir de este punto de

inflexión, la represión adquirió un doble carácter para aquellos que no se alinearon con el nuevo régimen: el forzado exilio masivo o la permanencia, sufriendo la privación de libertad o adaptándose a un difícil «insilio» o «exilio interior». Si bien el libro muestra la importancia del exilio, su análisis se centra principalmente en la realidad que vivieron los artistas «vencidos» que permanecieron en la España de Franco.

Las personas dedicadas a la creación artística se enfrentaron a depuraciones profesionales, inhabilitaciones, silencios impuestos, la ausencia de reconocimiento público y, de manera especialmente significativa, a la experiencia de la reclusión. Esta vivencia carcelaria y su impacto en la trayectoria vital y artística es un aspecto que la historiografía ha abordado de forma limitada, siendo el gran pilar de la investigación de Chaves Amieva, sin descuidar sus antecedentes y su articulación con el contexto político y social. Estamos ante un estudio profundo sobre el arte producido en cautividad que, además, dialoga brillantemente con los estudios sobre la violencia desplegada por la dictadura franquista y el fenómeno de la movilización social por la recuperación de la memoria histórica.

Cabe destacar metodológicamente la fórmula de cruce de archivos y colecciones privadas de artistas (o de quienes las han heredado) con las fuentes primarias de archivo, entre las que destacan aquellos relacionados con la justicia militar y las instituciones penitenciarias. En este sentido, es preciso destacar la profusión de archivos consultados, entre los que encontramos archivos generales militares como los de Ávila, Guadalajara, Madrid, los históricos de los Tribunales Militares Segundo (Sevilla) y Tercero (Barcelona) y el de Defensa (Madrid), archivos generales de carácter civil como el de la Administración (Alcalá de Henares) o el de la UCM, regionales como el de la Comunidad de Madrid, archivos históricos como el Nacional (Madrid), provinciales como el de Alicante y municipales como el de San Lorenzo de El Escorial (Madrid), entre otros tantos alojados en Madrid como el Archivo Histórico del PCE, el Archivo José Manaut (UC3M) o el Instituto de Patrimonio Cultural de España, así como el Arxiu Nacional de Catalunya (Barcelona), el Archivo Ricardo Bastid Peris (Valencia), el Arxiu de Revistes Catalanes Antigues, el archivo de la Fundación Pablo Iglesias (Alcalá de Henares) y el Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca). A todos ellos se suman las detalladas consultas en bibliotecas que, sin ánimo de nombrar todas, destacaría –por el interés particular de quien escribe estas líneas– la utilización de la Biblioteca de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias (Madrid) por la consulta de las memorias de la Obra de Redención de Penas por el Trabajo y el semanario *Redención*. La labor de investigación en archivos oficiales ha contribuido a que Chaves Amieva ofrezca una perspectiva de la labor artística vehiculada a través del sistema de Redención de Penas por el trabajo que era perentorio realizar.

La estructura del libro se establece en dos grandes apartados: «Extramuros» e «Intramuros». En el primero, articulado en dos capítulos, el autor nos acerca a la represión artística previa a la guerra consecuyente del golpe de Estado de julio de 1936. Desde la represión durante el Directorio militar primorriverista hasta la Segunda República, deteniéndose en los casos de Alfons Vila i Franquesa *Shum* y Luis Quintanilla, que personifican trayectorias artísticas de compromiso político de calado –con el anarquismo y el republicanismo, respectivamente– en los años 20 hasta el cambio de régimen de 1931–. Por su parte, el segundo capítulo se centra en la violencia y las imágenes de la Guerra Civil, analizando la producción artística (permítaseme la expresión) a ambos lados de la trinchera –con el estudio de figuras como Alfonso Ponce de León y los humoristas gráficos K-Hito y Kin– y la represión sistemática del franquismo. Es ampliamente estudiado el impacto de la violencia y la represión como elementos fundacionales del golpe de Estado y su esencia troncal en la edificación del Nuevo Estado franquista. El impacto sobre el trabajo artístico ha tenido diversos acercamientos historiográficos –que el autor cita convenientemente– pero precisaba de una contextualización de conjunto, que Chaves Amieva realiza a través de las experiencias en cautividad de artistas como Joaquín Sama Naharro, Manuel Monleón y Juan Manuel Díaz-Caneja. Pero el autor no solo explora el impacto de la violencia, sino que analiza también las grietas que encontraron las víctimas para ejercer, en la medida de sus posibilidades, resistencia artística dentro de sus cautiverios –señalando la obra de artistas como Ricardo Fuente Alcocer, José Manaut Viglietti, Antonio Buero Vallejo, María Teresa Toral y Mercedes Núñez Targa–. Para acabar este apartado, el autor disecciona las bases ideológicas de la Redención de Penas por el Trabajo y su impacto en la producción de artistas como Ricardo Fuente, Antonio Ballester Vilaseca y Helios Gómez. Con este apartado Chaves Amieva se ha consumado como la referencia inexcusable a la hora de explicar el papel de la «redención intelectual», aún menos explorado que otros tipos de trabajos forzados establecidos por la dictadura. En este sentido, es de celebrar que sigan llegando aportaciones como esta, entre las que citaría también la contribución de Elsa Calero (2023) respecto a este tipo de redención al estudiar las prácticas musicales desarrolladas en las prisiones franquistas hasta 1948.

Por concluir, *Imágenes cautivas* supone una contribución significativa a la historiografía del arte y a los estudios sobre la violencia en el siglo XX, siendo un punto de partida crucial para próximas investigaciones que quieran indagar en la relación entre cautividad, violencias y expresión artista. En un contexto historiográfico sobre la violencia en el siglo XX en España predominantemente centrado en la Guerra Civil y el franquismo, la obra de Chaves Amieva introduce una perspectiva de la que se adolecía: al extender el marco temporal de análisis hasta la dictadura de Primo de Rivera, se ofrece una comprensión más completa de los mecanismos de vigilancia y castigo implementados por el Es-

tado en manos de dictaduras militares desde los años 20. Esta ampliación de la mirada permite una prosopografía más diacrónica del arte, los artistas y los límites de lo permisible ante la autoridad militar, revelando las continuidades y transformaciones en las formas de represión. Los testimonios que la investigación rescata, tanto visuales como experienciales, proporcionan una valiosa ventana a la sociedad de aquellas décadas, mostrando cómo las vivencias de los artistas y su inmersión en el contexto sociopolítico de su tiempo se reflejaron en su producción artística.

Como comentario a la edición, una cuidada maquetación y presentación del libro pone a disposición de los ojos lectores, junto a fotografías, cerca de tres centenares de imágenes seleccionadas por el autor que acompañan la lectura, haciéndonos disfrutar mejor de los comentarios realizados sobre las producciones artísticas, mediante dibujos, carteles, ilustraciones, caricaturas y humor gráfico.

Además, es de agradecer que la obra esté disponible en descarga en la web del CSIC, a través del siguiente enlace: [http://libros.csic.es/product\\_info.php?products\\_id=1705](http://libros.csic.es/product_info.php?products_id=1705)

Juan Carlos García Funes  
Universidad Pública de Navarra /  
Nafarroako Unibertsitate Publikoa  
[juancarlos.garcia@unavarra.es](mailto:juancarlos.garcia@unavarra.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-4166-6701>